

Escrito por: mimaffer

Resumen:

Mi mujer me regalo a la madre.

Relato:

Me case y por supuesto mi esposa supo de mi relacion con Loli (la nieta), y como le abri el culo a Dolores (la abuela). Tambien le conte mi obsesion por follarme a Lola (la madre), quien a pesar de rondar los 45 años seguia teniendo mejor cuerpo que su hija, y eso que Loli estaba buenisima.

Mi mujer y Lola se hicieron muy amigas, y esta le conto que despues de separarse calmaba su coño masturbandose. Mi esposa me lo dijo y me dio carta blanca para follarme a su amiga.

Lo intente, pero a pesar de que mi esposa le contaba lo bien que lo pasaba conmigo en la cama, Lola parecia molestarse con mis insinuaciones.

Fue mi esposa la que trazo un plan y decidio regalarme como regalo de aniversario el coño de su amiga Lola. Reservó una mesa en un hotel para una cena romantica con habitacion incluida, el dia señalado mi mujer le dijo a su amiga que se encontraba indispuesta y como ya no habia plazo para cancelar la reserva, Lola podia ocupar su lugar. Acepto y como no tenia ropa mi mujer le presto un vestido que le venia como un guante, ajustado, de los que mi esposa lleva sin ropa interior para que no hagan marcas.

El escote del vestido dejaba ver unas tetas tersas y apetecibles, apenas se le marcaba un pequeñísimo vientre y el culo se mantenía tieso. Sali de mi casa ya excitado. Durante la cena me ocupe de que su copa no estuviera nunca vacia, el vino le hizo dejar la vergüenza a un lado, aproveche para hablar de sexo, le dije lo mucho que me atraia y ella me confeso que se ponía caliente cada vez que mi mujer le contaba con detalles los polvos que echabamos. En un principio salimos de casa con la intencion de volver despues de cenar, pero con la excusa de haber bebido mas de la cuenta la convenci para subir a la habitacion a descansar.

Aproveche que el ascensor se lleno de gente para situarme detras de ella, la cogi de la cintura, le hice notar mi polla en el culo y le bese el cuello, vi como se mordía los labios y los pezones de repente parecían querer agujerear el vestido, a medida que el ascensor se vaciaba mis manos se volvian mas atrevidas, pellizcaba los pezones a traves de la tela y al tocar su pubis note que estaba chorreando. Al llegar a nuestra planta no espero ni a entrar en la habitacion, me abrio los pantalones y saco mi verga, me cogio del cuello puso sus piernas alrededor de mi cintura y se clavo ella misma. A duras penas abri la puerta, una vez dentro la apoye con la pared y lami las tetas mientras yo notaba resbalar por mis cojones la corrida de Lola.

Agarrandola del precioso culito la lleve hasta la cama, la tumbé puse sus rodillas sobre mis hombros y hundi mi cabeza en su entrepierna recién depilada limpiando con mi lengua el zumo de su corrida que tenía el mismo sabor que el de su hija, lami con suavidad el chocho y cuando note que volvía a correrse sorbi su pepitilla para tragarme todo el jugo.

Al incorporarme vi que tenía la cara desencajada y opté por dejarla descansar tumbandome en la cama, de inmediato ella se puso de pie dejó caer el vestido quedando desnuda, me di cuenta de la razón que teníamos cuando al verla pasar en el barrio los hombres comentábamos que era una pena que se desperdiciase un cuerpo así, de frente era un auténtico placer mirarla, pero es que se reflejaba en el espejo un culito redondo y firme. Ella se acercó a mí y despacio lamiendome todo el cuerpo terminé de desnudarme, subió a la cama y poniendo una rodilla a cada lado de mí, encaró su coño a la punta de mi polla tiesa y se dejó caer, intenté tocarle las tetas pero cogí mis manos apoyandolas en sus muslos, así comenzó ella sola a follarme, yo veía revotar sus tetitas y su cara de placer mientras tenía otro orgasmo, a pesar de que mi esposa se había encargado de ordeñarme bien antes de que Lola apareciese por casa estaba a punto de correrme también, por suerte ella quedó satisfecha antes y besandome se tumbó a mi lado boca abajo, acaricié su precioso culo, lo bese, lo lami, y me dispuse a perforarlo. Entonces supe que su hija la había puesto al corriente no solo de lo que tuvimos ella y yo, también le conto como le parti el culo a su madre.

No permitía que le estrenase el ano y me chupo la polla lo mejor que supo, aunque no muy bien.

Aquello me cortó el rollo y decidimos dejar el hotel, quizá notó mi decepción y me dijo que había disfrutado tanto que no quería dejarme con mal recuerdo, podía parar el coche en un lugar discreto y hacer de ella lo que me viniera en gana.

Aparqué en un lugar apartado de la vista de curiosos y bajamos del coche, me apoyé en el capó y abrazandola la bese baje los tirantes del vestido y una vez más le comí las preciosas tetitas que parecían de adolescente, mientras mis manos por debajo de la falda acariciaban sus nalgas, metí un dedo en el agujero y el gusto, ella misma se apoyó en el capo y subiendose el vestido me pidió que la partiera en dos. Puse mi capullo en la entrada y con suavidad fui entrando mientras le acariciaba el clitoris y los pezones y le lamia el cuello, cuando la tuvo dentro pasó la mano por detrás de mí apretandome contra ella, en lugar de hacerle daño le gustaba que le diera por el culo. No pude esperarla y solté mi leche en sus entrañas.

Comenzaba a amanecer y debíamos llegar al barrio antes de que despertara la gente para evitar dar explicaciones de porque habíamos salido los dos sin mi esposa.

Llegamos a mi casa donde Lola debía dejar el vestido y ponerse su ropa, al entrar mi mujer estaba dormida en el sofá desnuda con un

calabacin metido en su chocho, Lola no quiso que la despertara y fue a cambiarse, yo fui detras de ella no queria perderme el espectaculo de verla desnuda de nuevo, se quito el vestido y admire una vez mas su culito del que todavia salia un hilillo de mi lefa, para coger algo que habia en el suelo se agacho con los muslos abiertos y ademas del culo ante mi quedaron los labios vaginales, no lo esperaba pero la agarre de la cintura y por detras la folle por el chocho, en el espejo se reflejaban sus tetas bamboleando y su cara de gozo, volvio a correrse, yo apenas solte unas gotitas, termine de vestirse, me dio un dulce beso en la boca y se fue.